

FELIPE RAMÓN CORDERO CARRETE. RECONSTRUCCIÓN BIOGRÁFICA

FELIPE RAMÓN CORDERO CARRETE. BIOGRAPHICAL RECONSTRUCTION

Diana Duo Ramila¹

Recibido: 22/04/2024 · Aceptado: 20/09/2024

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfv.36.2024.40905>

Resumen

Este trabajo aborda el estudio de Felipe Ramón Cordero Carrete (1894-1988), un importante referente de la cultura gallega, profesor e intelectual que estuvo vinculado a instituciones como el Seminario de Estudios Gallegos (SEG), la Residencia de Estudiantes de la Universidad de Santiago de Compostela, la Editorial Bibliófilos Galegos y el Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento (IEGPS), centro al que estuvo activamente ligado desde su fundación, a lo largo de más de 40 años. Se trata, sin embargo, de una de aquellas personalidades dentro del ámbito de la cultura que, a pesar de haber desempeñado una labor significativa y de haber ocupado un lugar relevante, por distintas razones, ha sido posteriormente olvidada o ha pasado de forma injusta bastante desapercibida. Este trabajo pretende realizar una reconstrucción de la trayectoria vital de Cordero Carrete a partir de la cual poder abrir una reflexión en torno al conjunto de su legado, con el objetivo de que pueda ser revalorizado y situado en el lugar que le corresponde. Cordero Carrete fue una persona que estuvo plenamente integrada en una generación de intelectuales que puso todo su empeño para impulsar, modernizar y dinamizar la cultura gallega. Se manifestó, además, como una figura apolítica, profundamente humana, generosa, que puso su trabajo a favor de estos encomiables objetivos, sin reservas, de una forma absolutamente desinteresada.

1. Museo de Pontevedra. Departamento de Educación. C.e.: diana.duo@depo.es
ORCID: <https://orcid.es/0000-0001-8358-6948>

Mi agradecimiento al Museo de Pontevedra, especialmente a María Jesús Fortes Alen y Cristina Echave Durán; a Gonzalo Mucientes Iglesias; Isabel Román y Rodrigo Vázquez (IEGPS - CSIC); Roberto Aneiros García (Museo de las Peregrinaciones y de Santiago); Archivo de la Real Academia Gallega; Archivo Histórico Universitario de Santiago; Parroquia de Santiago de Redondela (Diócesis Tui-Vigo); Daniel Gozalbo Gimeno (Archivo General de la Administración); Elena Sotelo Martín (Archivo Central de Educación, del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes); Patrick Cutter (National Museum of Dentistry, Baltimore, Maryland).

Palabras clave

Felipe Cordero Carrete; Francisco Javier Sánchez Cantón; Seminario de Estudios Gallegos; Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento; IEGPS; Residencia de Estudiantes de Santiago de Compostela

Abstract

This work address the study of Felipe Ramón Cordero Carrete (1894-1988), an important reference of Galician culture, professor and intellectual who was linked to institutions such as the Seminar of Galician Studies (SEG), the Student Residence of the University of Santiago de Compostela, the Editorial Bibliófilos Galegos, and the Padre Sarmiento Institute of Galician Studies (IEGPS), center to which it was actively linked since its foundation, for more than 40 years. However, F.R. Cordero is one of those personalities within the field of culture who, despite having carried out significant work and having occupied a relevant position, has been subsequently forgotten for several reasons, or has unfairly gone quite unnoticed. This work aims to carry out a biographical reconstruction of F.R. Cordero's from which to open a reflection on his entire legacy, with the aim that it can be revalued and placed in its rightful place. F.R. Cordero was a person who was fully integrated into a generation of intellectuals who put all their efforts to promote, modernize and energize Galician culture. He was an apolitical and generous figure, who developed his work without reservations and selflessly.

Keywords

Felipe R. Cordero; Francisco Javier Sánchez Cantón; Seminar of Galician Studies; Padre Sarmiento Institute of Galician Studies; IEGPS; Student Residence of Santiago de Compostela

.....

EL 18 DE JULIO DE 1988, con 94 años, fallecía Felipe Ramón Cordero Carrete, después de una amplia trayectoria dedicada al impulso y desarrollo de la cultura gallega. Dejaba tras de sí un legado fundamental en el que destaca su vínculo con instituciones como el Seminario de Estudios Gallegos (SEG), la Residencia de Estudiantes de la Universidad de Santiago, la Editorial Bibliófilos Galegos y el Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento (IEGPS), centro al que estuvo activamente ligado desde su fundación.

Cordero Carrete, a quien Filgueira Valverde valoraba como uno de los referentes en Galicia², ha sido una de aquellas personalidades dentro del ámbito de la cultura que a pesar de haber desarrollado una labor valiosa y de haber ocupado un lugar relevante, ha sido relegada casi al olvido. Los datos sobre su vida y obra son en gran medida desconocidos, por lo que para poder realizar este estudio ha sido necesaria una profunda labor de investigación, a lo largo de varios años³.

El objetivo fundamental de este trabajo es abordar una reconstrucción de la trayectoria vital de Cordero Carrete de la forma más objetiva y rigurosa posible, destinada a esclarecer algunas de las referencias biográficas más significativas y a ofrecer, a través de toda la documentación recabada, una visión del conjunto de su legado.

Se ha podido contar con la inestimable aportación de la fuente familiar Cordero Carrete-Mucientes Durán. En el transcurso de la investigación la metodología empleada ha sido un vaciado sistemático de las distintas fuentes documentales disponibles. En este sentido, ocupa un lugar destacado la correspondencia personal y profesional que se conserva en el Archivo Documental del Museo de Pontevedra, especialmente la perteneciente a los fondos de Sánchez Cantón y Filgueira Valverde. Destacan asimismo los fondos del Archivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela, donde se conserva su expediente personal como alumno en la Universidad de Santiago y los Libros de Actas de la Junta de Patronato de la Residencia Universitaria y de la Facultad de Filosofía y Letras. Otros archivos consultados han sido el Archivo General de la Administración, el Archivo de la Real Academia Gallega, el Archivo Histórico Diocesano de Tui, y el fondo del Patronato Marcelino Menéndez Pelayo (Biblioteca T. Navarro Tomás, CSIC). Es especialmente significativo el conjunto documental que se encuentra en el IEGPS, tanto en lo que respecta al Archivo histórico del SEG, como la documentación relativa al propio Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento.

Asimismo, se ha procedido a un vaciado de diarios, revistas y otras publicaciones periódicas de la época de distintas hemerotecas, donde se han podido recoger

2. Filgueira Valverde, José Fernando: «Cordero Carrete», *El Faro de Vigo*, 12/08/1988.

3. Se presentó un avance de la investigación en *Unha común laboura. A presenza de Pontevedra no Seminario de Estudos Galegos*, una jornada de conferencias dedicada a la actividad del Seminario de Estudios Gallegos celebrada el 27 de octubre de 2023 en el Museo de Pontevedra. En la misma se quiso destacar que formó parte del esfuerzo conjunto que supuso tanto el Seminario de Estudios Gallegos, como posteriormente el Instituto de estudios Gallegos Padre Sarmiento, de impulsar la cultura gallega.

abundantes noticias en el arco cronológico abarcado, desde finales del siglo XIX, hasta nuestros días. En cuanto a los fondos gráficos conservados, se han encontrado referencias en distintas instituciones, como la Real Academia Gallega, el Museo de Pontevedra o la Fundación Penzol.

Por otra parte, en el proceso de investigación ha sido necesario consultar fuentes documentales disponibles en otros países que pudieran proporcionar información relacionada con Cordero Carrete o su familia. En este sentido, merece destacar la documentación conservada en la Universidad de Maryland, y en el National Personnel Records Center (NPRC) de St. Louis (EE.UU.).

Por último, el vaciado de fuentes documentales se ha complementado con la consulta de una amplia bibliografía para situar al personaje en su contexto histórico, social y político.

A través de toda la documentación recuperada, se demuestra la entidad e interés de la labor desarrollada por Cordero Carrete en el transcurso de más de 50 años dedicado al impulso y desarrollo de la cultura gallega y la necesidad de que este legado pueda ser revalorizado y situado en el lugar que le corresponde. En todo caso, los datos arrojados constituyen una referencia para ulteriores investigaciones que puedan estar relacionadas concretamente con Cordero Carrete, así como con las distintas instituciones culturales a las que estuvo activamente ligado a lo largo de su vida.



FIG. 1. FELIPE RAMÓN CORDERO CARRETE. 1923. Museo de Pontevedra. Archivo Gráfico. Fondo J. Pintos

1. PRIMERA ETAPA: 1894-1921. CONTEXTO FAMILIAR

Felipe Ramón Cordero Carrete (figura 1) nació el 4 de marzo de 1894 en Redondela⁴, municipio de la costa atlántica, situado entre Pontevedra y Vigo.

Su madre, Elisa Carrete Rebolledo (Santiago de Compostela, 1874-Puerto Rico, 1948) era una joven de ascendencia gallega con vinculaciones compostelanas y pontevedresas. Pertenecía a una familia de posición socioeconómica muy privilegiada con antepasados vinculados a los Losada Sotomayor. Fue hija de Feliciano Carrete Gardasse y de Felicia Rebolledo Domínguez. Feliciano⁵ trabajó como profesor de enseñanza secundaria de francés siendo más adelante nombrado director del

4. Fue bautizado en la parroquia de Santiago de Redondela el 21 de marzo de ese mismo año. Confirmado este dato, se aclara la confusión que se ha venido manteniendo sobre la fecha de su nacimiento. Archivo Histórico Diocesano de Tui (AHDТ), Parroquia Santiago de Redondela (Diócesis Tui-Vigo), libro VII de bautizados, fol. 253v.

5. Feliciano Carrete Gardasse, Vienne, Francia-Carballiño, 1898.

Colegio Sagrado Corazón de Redondela⁶. En este mismo centro trabajaría como profesora su hija Elisa Carrete⁷.

El padre de Cordero Carrete —Felipe B. Cordero y Escalona—, era natural de San Juan de Puerto Rico, donde nació el 13 de febrero de 1870. Hijo de Heraclio Cordero Fuertes y de Francisca Escalona, procedía de una familia portorriqueña acomodada. En 1887 viajó a Galicia para estudiar Medicina, ingresando en la Universidad de Santiago Compostela en esa fecha, a la edad de 17 años⁸. A este dato haría alusión más adelante Cordero Carrete.

Mi padre vino a Santiago desde Puerto Rico para estudiar Medicina; vino entre aquellas colonias que alegraron la vida estudiantil de esta ciudad por la abundancia de dinero y el correspondiente buen humor de que disponían, y formó parte en famosas estudiantinas, orfeones, sociedades, y en un fachendoso cuerpo de bomberos compuesto de estudiantes⁹.

En el Archivo Histórico Universitario de Compostela se conserva su expediente académico¹⁰, donde consta que finalizó la carrera en la Facultad de Medicina de Santiago en 1895. Durante este tiempo, estuvo vecindado en Compostela, y todo parece indicar que finalizados los estudios se trasladó a Redondela, ciudad donde contraería matrimonio con Elisa Carrete Rebolledo y en la que nacería Felipe Ramón (1894), que fue el mayor de 18 hermanos¹¹, y posteriormente Maruja (1895). Este sería el motivo por el que Cordero Escalona solicitase por escrito al rector de la Universidad que le remitiese el título de licenciado en Medicina y Cirugía al Gobierno Civil de la provincia de Pontevedra, en carta de 5 de febrero de 1896; envió que se haría efectivo el 25 de ese mismo mes, en el que el joven daba constancia de haberlo recibido¹². Estuvieron vecindados en Redondela por algún tiempo hasta que en marzo de 1896 fue nombrado médico provisional en el cuerpo de sanidad militar con destino en Puerto Rico¹³. Cordero Escalona acababa de cumplir 26 años y regresaba a su tierra, después de casi 10 años ausente.

6. *La Gaceta de Galicia*, 17/11/1890. Fue nombrado en 1890, fecha en que este centro fue fundado.

7. Se recoge en el diario *La Gaceta de Galicia*, 11/12/1890.

8. Archivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela (AHUS). F.U. Expedientes Personales, Leg. 270, Exp. 24.

9. *Crónica universitaria*, 16/11/1934. Declaraciones de Felipe R. Cordero Carrete en una entrevista.

10. Archivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela (AHUS). F.U. Expedientes Personales, Leg. 270, Exp. 24. Como se detalla, cursó todas las asignaturas en la Universidad de Santiago, a excepción de dos de ellas, que hizo por libre en la Universidad de Valladolid, durante el curso académico de 1990-1991.

11. Tal y como declara Cordero Carrete en una carta a Filgueira Valverde. Al parecer, de los 18 hermanos solo 9 llegaron a cumplir los 12 años: junto a Felipe, Belén, Carmen, Dolores «Lola», Elisa, Margarita «Margot», Maruja, Jeramfel y Heraclio. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Filgueira Valverde. Correspondencia Filgueira Valverde-Cordero Carrete. Filgueira, 239-37. Carta del 11/11/1971.

12. Archivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela (AHUS). F.U. Expedientes Personales, Leg. 270, Exp. 24. También se recoge la noticia en el diario *La Opinión* de 25/02/1896: «En el Gobierno de esta provincia se ha recibido un título de licenciado en medicina expedido en favor de don Felipe Cordero y Escalona, natural de San Juan de Puerto Rico». *La Opinión. Diario de Pontevedra*, 25/02/1896.

13. En *La Opinión*, con fecha de 6 de marzo de 1896 se dice que «El médico de Redondela don Felipe B. Cordero Escalona, ha sido nombrado médico provisional del cuerpo de Sanidad militar con destino al ejército de Puerto Rico». La misma noticia es publicada en la *Gaceta de Galicia*, diario de Santiago, de 6/03/1896, «El médico de Redondela don Felipe B. Cordero Escalona, ha sido nombrado médico provisional de Sanidad militar con destino al ejército de Puerto Rico». *La Opinión. Diario de Pontevedra*, 6/03/1896; *La Gaceta de Galicia. Diario de Santiago*, 6/03/1896.

De esta manera, en 1896 la familia se traslada a América. El mismo Cordero Carrete relata, en una carta dirigida a Sánchez Cantón de 1943, que marchó a Puerto Rico a la edad de dos años¹⁴. Posteriormente, Cordero Escalona sería destinado en algunos hospitales de la zona. En el diario *La Gaceta de Galicia*, martes 23 de febrero de 1897, se recoge la siguiente noticia:

Nos escriben diciendo que se halla en dicha ciudad [San Juan de Puerto Rico] el joven que cursó sus estudios en esta Universidad, sr. Cordero y su esposa doña Elisa Carrete, que de médico militar que era, fue destinado a prestar sus servicios en un pueblecillo de la isla¹⁵.

Trabajó como médico en Puerto Rico hasta fechas cercanas a su fallecimiento, en 1922. Profesión por la que fue estimado y alcanzó cierta reputación. Resulta, a este respecto, elocuente la dedicatoria que le hizo la familia Flores en 6 de junio de 1917, publicada en prensa unos días más tarde.

El sentimiento de una profunda gratitud nos impulsa a expresar en estas líneas el respetuoso e imborrable reconocimiento de la gran deuda que tenemos contraída con el ilustrado y muy conocido médico Dr. Felipe B. Cordero, y el activo y amable practicante Sr. Eleodoro Vilar. Uno de los consuelos más efectivos que hemos experimentado durante la larga y penosísima enfermedad de nuestra inolvidable hermana María, consiste en el justo aprecio del marcado desinterés y celoso trabajo de dichos profesionales que, sacrificando su tiempo y por consiguiente sus propios intereses, aportaron generosamente las claras luces de la ciencia y la ofrenda preciosa de sus servicios personales, por rescatar de las garras de cruelísima enfermedad a la muy llorada y amada hermana que cayó en el lecho herida por el rayo de la muerte. Si poseyéramos abundancia de bienes materiales, con júbilo inmenso habríamos recompensado la tan ardua y humanitaria labor, más como somos una familia pobre, lo único que podemos brindar a nuestros altruistas benefactores es el tributo espiritual de la gratitud, la que, cual lámpara inextinguible, arderá día tras día en nuestros corazones, recordando cariñosamente los nombres de aquellos que, no pensando en recompensas materiales, hicieron de su profesión un inmenso instrumento de servicio filantrópico, un santo ministerio de amor y de consuelo. Amigos del alma, hombres altruistas, en este humilde hogar dejáis grabados con caracteres áureos vuestros simpáticos nombres en nuestros agradecidos corazones, los que se conmueven en lo más íntimo al ponderar la espontaneidad y la grandeza de tanta bondad. Creemos que es un deber de conciencia y un deber cívico manifestar con hechos que los pobres no están del todo desamparados en la tierra; que tienen amigos verdaderos que acuden a sus hogares al escuchar el doloroso grito que demanda socorro y simpatía. Vosotros escuchasteis ese grito y acudisteis sin vacilar. Por eso hoy no encontramos frases adecuadas para expresar lo que no se puede expresar con palabras humanas: el agradecimiento de toda una familia¹⁶.

La dedicatoria describe a Cordero Escalona como un benefactor, altruista, que utilizaba su profesión de forma generosa y desinteresada, algo que entresacamos de la documentación consultada porque parece significativo de lo que podría

14. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 103-2.

15. *La Gaceta de Galicia*, martes 23/02/1897.

16. «Pagando una deuda. Al Dr. Felipe B. Cordero y al practicante Sr. Eleodoro Vilar», en *Puerto Rico Evangélico*, Año V, nº 24, 25/06/1917, p. 10.

haber sido el contexto familiar en esos primeros años de infancia y adolescencia de Cordero Carrete, constituyendo tal vez para él un referente importante. Paralelamente, Cordero Escalona estuvo vinculado a la política. Se trataba de un momento crucial en la historia política portorriqueña, tras el 98, con la promulgación de la Ley Orgánica de 1900 —la denominada Ley Foraker—. Descrito como político de ideas avanzadas, expresó su pensamiento a través de diversos diarios. En 1902, el diario *The Puerto Rico Herald*, lo describía con estas palabras:

Desde que terminó su carrera y regresó a su patria, el doctor Cordero forma entre los políticos de ideas avanzadas y de temperamentos radicales. Con la opresión no transige jamás. Talento claro y voluntad robusta, sabe ocupar su sitio sin debilidades ni vacilaciones. En la Asamblea de 1900, se dio a conocer como hombre de pensamiento. Entonces servía una titular en Camuy; después sirvió una en Caguas. Hoy se halla en Puerto Plata, Santo Domingo, donde se le estima. Bajo diversos seudónimos colaboró activamente el doctor Cordero en el *Diario de Puerto Rico* y en *La Democracia*. Sus artículos se distinguen por el nervio y por la sobriedad del estilo. No disimula el ataque, sino que lo presenta sin rebozo. En una palabra: tiene y mantiene su opinión, orgulloso de tenerla y de mantenerla. Jóvenes como el doctor Cordero son una esperanza para nuestra patria¹⁷.

Por otra parte, de su faceta como político y periodista, daba cuenta el diario *La Voz de Galicia* de 14 de septiembre de 1930, en fecha póstuma a su fallecimiento¹⁸.

Son pocas las referencias que hemos encontrado sobre Cordero Escalona en la correspondencia familiar. En una carta a Filgueira Valverde, de 2 de mayo de 1967, su hijo le recuerda con añoranza.

Anteayer, que antes era víspera de mi santo, llegó tu cariñosa felicitación, tanto más de agradecer, por una parte, porque yo, refugiándome en el decretado traslado de fecha, hago por olvidarme y por no celebrarlo ni el 1 ni el 11, pues a estas alturas y con el recuerdo de cómo y tan por lo grande lo celebraba mi padre, con 30 o más comensales de la familia a su alrededor, resulta la fecha más triste que alegre¹⁹.

Entresacamos asimismo un fragmento de una carta de Cordero Carrete, en la que haciendo referencia a López Varela, se desprende el afecto que sentía por su padre.

Parece salir de él [López Varela] un aura de bondad, de ecuanimidad, de amable y profundo conocimiento de la vida. No sé si habrá sido porque se me pareció en su porte y hasta en rasgos fisionómicos a mi padre. Y siendo así, te explicarás mi grata impresión si te digo que por él tuve verdadera adoración²⁰.

Todos estos datos, aunque puntuales, ilustran —si bien de forma un tanto imprecisa— lo que pudo ser el contexto vital de Cordero Carrete en esta primera etapa.

17. *The Puerto Rico Herald*, Año 1, 1946. Nueva York, 24/05/1902.

18. *La Voz de Galicia*, 14/09/1930.

19. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Filgueira Valverde. Correspondencia Filgueira Valverde—Cordero Carrete. Filgueira, 239-24. Carta de 2/05/1967.

20. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón—Felipe Cordero Carrete. 103-61. Carta de 15/12/1944.

Felipe Ramón Cordero Carrete estudió primaria y parte de secundaria en Puerto Rico, finalizando la educación media en EEUU en la Central State Normal School de Lock Haven (Estado de Pennsylvania), donde obtuvo el título de College preparatory en 1911²¹.

Siguiendo la tradición familiar, Cordero Carrete continuó sus pasos en el ámbito de la Medicina. Estudió odontología en el Baltimore College of Dental Surgery –adscrito a la Universidad de Maryland– recibiendo el grado de doctor en cirugía dental en 1915²². La Universidad de Maryland, que había sido fundada en 1840, fue pionera en modernizar y desarrollar los estudios de odontología como una profesión científica, con la introducción de un innovador plan de estudios que contemplaba una sólida formación teórico-práctica gracias a la incorporación de las tecnologías más avanzadas e instrumental moderno²³. Cordero Carrete posteriormente mantendría el vínculo con esta institución, siendo socio de honor de la *Harris-Hayden Odolontological Society*²⁴.

Finalizados los estudios, al comenzar la I Guerra Mundial, se incorporó como voluntario en el cuerpo dental del ejército norteamericano. En el National Personnel Records Center (NPRC) de St. Louis (EE.UU.) se localiza, parcialmente dañado por el incendio que sufrió esta institución en el año 1973, el expediente con los datos de su ingreso como oficial con el grado de primer teniente en el cuerpo dental entre julio y agosto de 1918. En 1919 pasó al cuerpo de reserva de oficiales de la armada, hasta la fecha de 1923.

Se trata de un dato que, valorando la documentación conservada, podemos considerar indicativo de su personalidad. Estaría relacionado con ese propósito vital de sentirse útil y de obrar conforme a una conciencia interior, como él mismo expresaría de forma reiterada en distintos medios y especialmente a través de la correspondencia con su apreciado amigo, Francisco Javier Sánchez Cantón²⁵.

Sabemos, por declaraciones personales, que en Puerto Rico tuvo la ocasión de ejercer como odontólogo durante poco tiempo, debido a que en 1921 regresó

21. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 103-2.

22. Se conservan referencias en los anuarios de la Universidad de Maryland. Baltimore College of Dental Surgery Catalog 1913-1914, 1914-1915 y 1915-1916; Mirror: 1913, 1914 y 1915.

23. La educación formal para preparar a los estudiantes para la práctica de la odontología se originó en EEUU en 1840, cuando la Asamblea General de Maryland creó la Facultad de Cirugía Dental de Baltimore. Su fundación representó la culminación de los esfuerzos de Horace H. Hayden y Chapin A. Harris, dos odontólogos que reconocieron la necesidad de una educación formal sistemática como base de una profesión odontológica científica. Juntos desempeñaron un papel importante en el desarrollo de la educación dental formal y de la odontología como profesión. Este centro sirvió como modelo para las escuelas de odontología que se establecieron gradualmente en otras ciudades estadounidenses y constituyó un patrón para la educación odontológica moderna.

24. Hayden y Harris fundaron la primera sociedad dental del mundo, base de la *American Society of Dental Surgeons* (ASDA), que posteriormente daría lugar a la *American Dental Association* (ADA).

25. Sirva de ejemplo una carta con fecha de 30 de agosto de 1934, en la que expresa «tengo la seguridad de saber cumplir con mi deber a conciencia...». Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete.

por asuntos de familia a Galicia, tal y como confesaba el mismo Cordero Carrete en una entrevista²⁶.

Aproximadamente un año más tarde del regreso de Felipe Cordero Carrete a Galicia, su padre fallecía en Caguas, Puerto Rico, el 22 de octubre de 1922.

Las fuentes documentales conservadas dejan constancia del contacto que la familia mantuvo a lo largo del tiempo y los puntuales viajes que realizaron por ambas partes cruzando las aguas del Atlántico. Contactos que se vieron muy condicionados por el contexto social y político, especialmente en los difíciles años de la Guerra Civil y de la posguerra. Sabemos que Cordero Carrete pudo ver a su madre en Nueva York, hacia 1930. Posteriormente, Elisa Carrete estuvo en España visitando a su hijo justo unos años antes de la Guerra Civil, fecha en que ambos pudieron verse. Sin embargo, Felipe desde que se estableció en Compostela, no pudo volver a Puerto Rico hasta 1955, 34 años después²⁷. Para entonces había fallecido su madre (1948)²⁸ y su padre (1922). Regresaría de nuevo a Puerto Rico en 1958²⁹, y años después, en 1967³⁰.

Entre todos mantuvo un contacto especialmente cercano con su hermano menor Jeramfel, el cual estuvo alojado en su casa de Compostela mientras cursó Bachillerato y posteriormente Medicina en la Universidad de Santiago de Compostela, entre 1929 y 1935³¹.

26. *Crónica universitaria*, 16/11/1934. Su vuelta pudo estar relacionada con el fallecimiento de su tía-abuela Elisa Carrete Maseda, viuda de Jose Gutiérrez de la Peña Quiroga, el 10/10/1920. Véase: *La Voz de Galicia*, 11/10/1920. Una familia, con linajes muy enraizados en Galicia. Por una parte, Elisa Carrete Maseda era hija de Gabriel Carrete Losada Pardo y de Dolores Maseda Robles, nieta de Jose Antonio Carrete Losada Sotomayor, y sobrina de los condes de Maceda. Por otra parte, José Gutiérrez de la Peña, era uno de los hijos de Felipe Gutiérrez de la Peña y Piñeiro, y de Juana de Quiroga y Puga. Sobre esta cuestión, Borobó apuntaba que había llegado a Santiago como heredero de su tío Carrete, «quien en aquel tiempo tenía fama de tener la mayor fortuna de Compostela». Véase, Borobó [García Domínguez, Raimundo]: «El ex-futuro director de la Residencia», *La Voz de Galicia*, 31/07/1988.

27. En el Correo gallego de 2 de diciembre de 1955, hay una nota de prensa que indica que Felipe y María «saldrán hoy para Vigo (...) al objeto de embarcar en el trasatlántico Flandre para dirigirse a Puerto Rico donde pasarán varios meses. El mes de febrero lo pasarán en Nueva York para volver después a la citada isla y permanecer todavía en ella durante el mes de marzo, regresando a España a principios de abril. Don Felipe Cordero Carrete, que es natural de Puerto Rico, hace treinta y cuatro años que lleva sin visitar la isla que le vio nacer, por lo que lleva otro tanto tiempo sin ver a alguno de sus hermanos allí residentes habitualmente, aunque a otros les ha visto aquí en España con frecuencia, y a su madre hace veinte y cinco años en Nueva York en ocasión en que ambos —madre e hijo— coincidieron en la mencionada urbe estadounidense...». *El Correo Gallego*, 2/12/1955.

28. En una carta de Cordero Carrete a Pita Andrade, en la que le da las gracias por el pésame con motivo de la muerte de su madre, Felipe escribe: «Lo más triste para mí es que hacía 15 años que no la veía; malditas guerras y malditas dificultades para moverse». Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete.

29. Carta a Sánchez Cantón de 2/10/1958, en la que escribe que embarcarán a Nueva York el 18 de octubre. Carta a Sánchez Cantón de 30/12/1958, desde Caguas, Puerto Rico, después de haber estado en Nueva York un mes. En Puerto Rico estará repartido entre las casas de tres hermanos y tres sobrinos, con ocho automóviles a su disposición. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete.

30. En una carta de 1967 dice que hacía nueve años que no había ido a Puerto Rico. Pensaba quedarse tres meses allí. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Filgueira Valverde. Correspondencia Filgueira Valverde–Cordero Carrete. Filgueira, 239-24.

31. En el Archivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela se conserva el expediente académico. AHUS. F.U. Expedientes Personales, Leg. 270, Exp. 23. Fue un caso extraordinario, porque ingresó en la Facultad con 16 años y se graduó a la edad de 21 años, y una media de sobresaliente.

2. SEGUNDA ETAPA. 1921-1936

En esta segunda etapa abordamos aquel contexto vital que comprende desde 1921, fecha en la que se establece en Galicia, hasta 1936. En estos 15 años tuvo la oportunidad de desarrollar una labor significativa, en calidad de profesor, y activamente vinculado a dos instituciones, el Seminario de Estudios Gallegos y la Residencia de Estudiantes de la Universidad de Santiago. Después del comienzo de la Guerra Civil fue expedientado y cesado de su actividad en el año de 1937.

Desde 1921 vivió en Santiago de Compostela en una casa situada en el nº 8 de la Plaza de Cervantes, que había sido propiedad de su familia desde tiempos atrás, habiendo pertenecido ya en el siglo XVIII a un antepasado suyo por vía materna, D. Andrés de Losada y Sotomayor, personaje nobiliario sobre el que posteriormente Cordero Carrete escribiría un trabajo publicado en 1946, en el número 6 de *Cuadernos de Estudios Gallegos*.

Recién establecido en Galicia, en 1922 comenzó su noviazgo con María Asunción Mucientes Durán, conocida como Maruja (Pontevedra, 20 de agosto de 1902 - Compostela, 6 de diciembre de 1994), hija de Gonzalo Mucientes Vigo y de María Durán Albert. El padre de Maruja, Gonzalo Mucientes Vigo, trabajaba en el sector bancario³² y, además, tenía negocios en el ámbito teatral. Era empresario de la Sociedad Mucientes y Compañía, y tenía un local para espectáculos teatrales en la calle Riestra, como sabemos por un documento de 1911 que alude al estado del local³³. Continuator de la actividad familiar, el hermano de Maruja, Gonzalo Mucientes Durán fue, además, uno de los fundadores del “Club Karepas”. A través del vínculo con esta, Cordero Carrete pudo conocer a José Fernando Filgueira Valverde y al resto de los componentes de este afamado grupo; fue en 1922, por el día de San Cibrán, tal y como recordaba Filgueira Valverde³⁴. Maruja y Felipe se casaron poco tiempo después. La ceremonia de boda tuvo lugar a las nueve de la mañana del día 15 de diciembre de 1923 en la iglesia de San Bartolomé de Pontevedra³⁵ (figura 2).

En esta primera etapa Cordero Carrete hizo alguna incursión en la política. En 1925 fue elegido concejal del ayuntamiento de Santiago, puesto en el que permaneció hasta 1928, año en que renunció a su cargo³⁶. Dos años más tarde,

32. Hereda el negocio familiar de su padre, Ramón Mucientes Castro, que había sido banquero y delegado comercial de importantes firmas en Pontevedra. *El Progreso*, 25/12/1932.

33. «Informe del arquitecto provincial sobre reconocimiento de local para espectáculos en la calle Riestra». Diputación de Pontevedra. Servicio de Arquitectura. Exp. 20/673/22.

34. Filgueira Valverde, José Fernando: «Cordero Carrete», *El Faro de Vigo*, 12/08/1988.

35. A través de la prensa de la época, sabemos que ofició en ella el cura de San Bartolomé, Fraile Lozano. Fueron padrinos el padre de Maruja, Gonzalo Mucientes Vigo, y la madre de Felipe, Elisa Carrete, viuda de Cordero. Estuvieron presentes como testigos Emilio Blein, Estanislao Durán, Manuel Gozález Alonso, el doctor Bescansa, Bernardo López Suárez, Miguel Fernández Mucientes y Juan Angel García. Véase, *El Diario de Pontevedra*, 13/08/1923; 15 de diciembre de 1923; *El Progreso*, 5/12/1923; 16/12/1923; *Galicia Nueva*, 6/12/1923; 14/08/1923; 16/12/1923; *El Compostelano. Diario*, 14/08/1923.

36. *La Voz de Galicia*, 1/02/1928. En la partida de bautismo de Felipe, consta manuscrito en el margen izquierdo, que casó en segundas nupcias con María Mucientes. No obstante, es la única noticia que hemos localizado a este respecto,



FIGURA 2. MARÍA MUCIENTES DURÁN Y FELIPE RAMÓN CORDERO CARRETE. CA. 1934. Museo de Pontevedra. Archivo Gráfico. Fondo J. Pintos

no habiéndose encontrado ninguna otra referencia alusiva a ello. Véase: Archivo Histórico Diocesano de Tui (AHD), Parroquia Santiago de Redondela (Diócesis Tui-Vigo), libro VII de bautizados, fol. 253v.

ahora llevado por sus verdaderas aficiones³⁷, decidió estudiar la carrera de Filosofía y Letras, ingresando en la facultad en 1930³⁸. Precisamente, en ese año comenzaba una larga y abundante correspondencia con Francisco Javier Sánchez Cantón que se prolongaría hasta 1971, fecha del fallecimiento de este último, es decir, a lo largo de más de 40 años.

Mientras cursaba estudios de Filosofía y Letras, en la sección de Historia, al mismo tiempo enseñaba inglés en el Instituto de Idiomas de la Universidad de Santiago³⁹.

Felipe logra concluir los estudios con un expediente académico brillante, obteniendo una nota media de Sobresaliente⁴⁰. Tras graduarse en 1934, fue nombrado profesor ayudante de clases prácticas de Historia Antigua y Universal de España. El nombramiento como ayudante tenía la duración del curso académico, siendo reanudado al comienzo del siguiente curso. A través del libro de Actas de la Junta de la Facultad de Filosofía y Letras, sabemos que fue designado profesor ayudante en los siguientes cursos académicos entre esta fecha y 1937⁴¹, en que fue cesado de la Facultad de Filosofía y Letras, al igual que otros compañeros, que fueron sancionados y cesados, hecho sobre el que se incidirá más adelante.

Desde su regreso a Galicia en 1921, había tenido la oportunidad de conocer a los miembros del Seminario de Estudios Gallegos (SEG), centro de alta cultura que había sido fundado en 1923. Una institución que, como se expresa en su Reglamento⁴², tenía por objeto el estudio de todas las manifestaciones de la cultura gallega, tendiendo a la formación de investigadores y a la divulgación del resultado de sus trabajos. Sin embargo, al margen de la relación que Cordero Carrete hubiese podido mantener con los integrantes del Seminario durante este tiempo, su vínculo oficial con el SEG hay que situarlo a partir de 1931 (figura 3). Como consta en el Libro de actas del Seminario, fue propuesto en la sesión celebrada el 10 de octubre de ese año. En las reuniones plenarias del SEG celebradas durante esos días, entre los acuerdos adoptados, se aprobó la propuesta para socio activo del centro a favor de Felipe Cordero Carrete, así como de Castillo Yurrita, Atanasio López y Lorenzo Fernández (don Jorge), y fue admitido en la siguiente sesión, celebrada el 26 de ese mismo mes, con Atanasio

37. Tal y como confiesa en una entrevista Cordero Carrete. *Crónica universitaria*, 16/11/1934.

38. AHUS. F.U. Expedientes Personales, Leg. 270, Exp. 22.

39. El Instituto de Idiomas de la Universidad de Santiago era un centro adscrito a la Facultad de Filosofía y Letras, en el que se impartían en aquella época clases diarias de alemán, francés e inglés, y que contaba con dos profesores por cada idioma. Felipe era uno de los profesores de inglés; el otro profesor era Arturo Cervigón Díaz. Entre las fuentes, véase el expediente para la concesión de la Encomienda de la Orden de Alfonso X. Ministerio de Educación y Formación Profesional. Archivo Central del Ministerio de Educación y Formación Profesional (ACME), ES 28005, ACME/Caja 97.250. Véase también, Borobó [García Domínguez, Raimundo]: «El ex-futuro director de la Residencia», *La Voz de Galicia*, 31/07/1988; Filgueira Valverde, José Fernando: «Cordero Carrete», *El Faro de Vigo*, 12/08/1988.

40. *Ibidem*.

41. AHUS. Libro de Actas de la Junta de la Facultad de Filosofía y Letras. A-4.069. Consta que fue nombrado profesor ayudante en Historia Antigua Universal y de España en los cursos 1934-1935; 1935-1936. En sesión de 17 de febrero de 1936 había sido propuesto su nombramiento como profesor ayudante para el siguiente curso 1936-1937. Además, en Junta de 6 de junio de 1936 había sido nombrado encargado del servicio de catalogación.

42. Seminario de Estudios Gallegos. *Reglamento del Seminario de Estudios Gallegos de Santiago*, Santiago de Compostela, Nós [1931].



FIGURA 3. ELECCIÓN DE OTERO PEDRAYO COMO PRESIDENTE DEL SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS, 1936. Museo de Pontevedra. Archivo Gráfico. Fondo Luis Ksado

López y Alberto del Castillo Yurrita⁴³. Dos años después, en un momento en el que habían surgido en el Seminario determinados problemas internos derivados de la carga de trabajo, el volumen de actividades cada vez más variadas y el incremento de cuestiones burocráticas, entre otras cuestiones, se acordó por unanimidad –en la reunión del 14 de octubre de 1933– elegir una nueva comisión directora, resultando nominados como presidente Salvador Cabeza de León; secretario general Fermín Bouza Brey; secretario de Actas Sebastián González García Paz; depositario Felipe Cordero Carrete; contador Alfonso Vázquez; y bibliotecario Antón Fraguas. Asimismo, Jesús Carro fue elegido director del Museo⁴⁴. A partir de este momento, Cordero Carrete formaría parte de la dirección del SEG hasta la fecha de su disolución. Como tesorero o depositario, le correspondía la custodia de los fondos y la autorización de los libramientos conjuntamente con el presidente, y el secretario de actas. Además de ocuparse del estado de los bienes del Seminario⁴⁵.

Sobre su incorporación, más adelante expresaba en una carta dirigida a Francisco Javier Sánchez Cantón: «Cuando me llamaron al Seminario, fui a él con entusiasmo, y puse en la labor que se me encomendó todo el cariño que hasta ahora ha salido de mí poner en todo aquello de lo que me encargo»⁴⁶. Era un cargo del que se sentía «relativamente orgulloso»⁴⁷. Como miembro del Seminario, llevó a cabo distintas tareas, entre las que podemos destacar lo referente a publicaciones como el *Codex Calixtinus* y el *Corpus Petroglyphorum Gallaeciae*⁴⁸, contabilidad interna, impresión de ejemplares, comunicación con los socios, folletos, distribución de publicaciones, entre otras tareas, que llevó a cabo en estrecha colaboración con el secretario Sebastián González García Paz. Es decir, una miscelánea de tareas heterogéneas a las que se podían añadir otras más específicas, como aquellas destinadas a proyectos que buscaban tender relaciones o puentes con otros países. Podemos destacar, por ejemplo, que estando Cordero Carrete plenamente involucrado en la actividad del Seminario, se materializó la Semana Cultural Gallega en Portugal. Una iniciativa que tuvo lugar entre el 30 de marzo, en que llegó la representación enviada por el Seminario, y el 7 de abril de 1935⁴⁹. Concebida como una actividad de carácter multidisciplinar, su alcance

43. Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento (IEGPS). Archivo histórico del SEG. Libros de Actas de las sesiones del Seminario; Mato Domínguez, Alfonso: *O Seminario de Estudos Galegos na documentación que garda o Instituto Padre Sarmiento*, Sada (A Coruña), Edición do Castro, 2001.

44. Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento (IEGPS). Archivo histórico del SEG. Libros de Actas de las sesiones del Seminario; Mato Domínguez, Alfonso: *op. cit.*

45. Seminario de Estudios Gallegos. *Reglamento del Seminario de Estudos Gallegos de Santiago*, Santiago de Compostela, Nós [1931], art. 14^o, p. 7.

46. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 103-2. Carta de 28/11/1943.

47. *Crónica universitaria*, 16/11/1934.

48. Para poder editar estas obras de importancia, Cordero Carrete declaraba haber logrado cubrir un empréstito en 48 horas. Véase: *Crónica universitaria*, 16/11/1934.

49. Soeiro, Teresa: «A Semana Cultural Galega no Porto», en *Galiza e(m) nós. Estudos para a comprensión do relacionamento cultural galego-portugués*, Edições Humus, 2021, pp. 61-110 [<https://hdl.handle.net/1822/76402>]; Soeiro, Teresa: «Os portugueses no SEG, o SEG em Portugal», en *Luz na terra. O Seminario de Estudos Galegos, unha institución*

fue más allá de los contenidos habitualmente abordados en otros encuentros, al contemplarse, junto a las habituales disciplinas de historia, literatura, artes, otros temas innovadores como la medicina, biología, geología o química aplicada, de tal manera que posibilitó un intercambio muy fructífero entre investigadores y estudiosos. Indicaba Filgueira Valverde, en nota de prensa de 1993, que Cordero Carrete se hizo cargo de la compleja organización⁵⁰; una organización que supuso la coordinación de todo ese esfuerzo multidisciplinar, añadiendo el hecho de que las actividades programadas se desarrollaron en diferentes espacios, tanto en Oporto como en otras zonas próximas portuguesas⁵¹. La ocasión fue muy celebrada porque se trataba de una iniciativa que, aunque había comenzado a gestarse años atrás, había sido pospuesta por las distintas coyunturas políticas⁵².

Aunque su labor dentro del Seminario fue sustancialmente administrativa, él se sentía parte integrante y útil de este⁵³ y se implicó plenamente en las actividades que se desarrollaron, incluyendo las excursiones de trabajo de campo, tal y como hemos podido documentar a través de la prensa de la época y de la correspondencia que mantuvo⁵⁴. Tal es el caso de las campañas de investigación que hizo el SEG en la Tierra de Deza. En conjunto, las *xeiras* fueron unas de las actividades más interesantes que llevaron a cabo los integrantes del Seminario. Eran campañas de trabajo de campo, en las que se desplazaban durante varios días a una comarca para investigar distintas cuestiones, cada uno en su ámbito de especialización. En el transcurso de estas campañas se desarrolló un importante material –conformado por anotaciones, dibujos, fotografías– que constituye, a día de hoy, un importante legado documental.

Paralelamente a su actividad en el Seminario y como profesor en la Universidad, otro de los cargos que asumió Cordero Carrete en esta etapa fue el de director de la Residencia de Estudiantes (figura 4), cargo para el que fue nombrado, por unanimidad, en la sesión de 10 de noviembre de 1934 de la Junta de Patronato de la Residencia Universitaria⁵⁵. Se trataba de un puesto de trabajo que tenía inicialmente carácter interino, con vistas a que fuese consolidado posteriormente⁵⁶. Sobre este nombramiento, Felipe manifestaba, en entrevista de 16 de noviembre

de alta cultura. Catálogo de exposición. Santiago de Compostela, Consellería de Cultura, Educación, Formación Profesional e Universidades, Fundación Cidade da Cultura, 2023, pp.171-179. Véase, también: Museo de Pontevedra. Archivo documental. Fondo González García-Paz. Se alojaron en el *Grande Hotel do Porto*. Felipe Cordero Carrete y Maruja Mucientes aparecen entre los nombres de personas alojadas en el hotel.

50. Filgueira Valverde, José Fernando: *La Voz de Galicia*, 14/10/1993.

51. Filgueira Valverde, José Fernando: *op. cit.*, 1993.

52. Soeiro, Teresa: *op. cit.*, 2021; Soeiro, Teresa, *op. cit.*, 2023.

53. «Aunque mi labor era solo administrativa (...) me sentía parte integrante y útil del Seminario». Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 103-2.

54. «Aprovechando la estancia en Lalín del presidente del Seminario, don Luis Iglesias e Iglesias, y del tesorero señor Cordero Carrete, se ha celebrado una reunión plenaria del Seminario». *La Voz de Galicia*, 10/07/1934.

55. AHUS. Libro de Actas de la Junta de Patronato de la Residencia Universitaria.

56. Tenía asignado un sueldo anual de 3.000 pesetas más dietas, sueldo que se negó a cobrar a lo largo del tiempo que estuvo al frente de este cargo, como expresa Cordero Carrete a Sánchez Cantón. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete.

de 1934, que le había sorprendido y que no iba a ser «una papeleta facil»⁵⁷. Con esta nueva responsabilidad pudo trabajar en primera línea en la profunda tarea de modernización que sufrió la Universidad de Santiago en el primer tercio del siglo XX.

Con el proyecto de la Residencia de Estudiantes cambiaba la cartografía de la Universidad de Santiago. Distintas fuentes documentales como las Actas de la Junta de Patronato de la Residencia Universitaria, la prensa de la época y



FIGURA 4. EXCURSIÓN A SOBRADO DOS MONXES (A CORUÑA), 1934. ABAJO: ANTONIO NOVO CAMPELO, ÁNGEL DEL CASTILLO, ABELARDO MORALEJO. ARRIBA: FELIPE RAMÓN CORDERO CARRETE, RICARDO MONTEQUI, SEBASTIÁN GONZÁLEZ GARCÍA PAZ Y CIRIACO PÉREZ BUSTAMANTE. Museo de Pontevedra. Archivo Gráfico. Fondo González García Paz

la correspondencia conservada, proporcionan información sobre las distintas gestiones que Cordero Carrete tuvo que acometer en el transcurso de tiempo que estuvo al frente de este centro. La construcción y finalización de las obras requería numerosos trámites necesarios para el acondicionamiento de toda la zona —los relativos a la desaparición de la plaza de toros, que impedía la explanación y movimiento de tierras, zona que sería destinada a distintos usos como campos de tenis y accesos; la cuestión del suministro de agua potable, evacuación de aguas residuales, alcantarillado, etcétera—, así como la percepción de las subvenciones

57. *Crónica universitaria*, 16/11/1934.

prometidas por parte de la corporación municipal⁵⁸ y las solicitadas al Estado para financiar la obra, para cuyo trámite tuvo que desplazarse en distintas ocasiones a Madrid con el objeto de poder agilizar las gestiones⁵⁹.

Como director de la Residencia participó en la organización de diferentes actividades desarrolladas en el marco de la universidad compostelana, entre estas podemos reseñar el XIV Congreso Internacional de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en el mes de agosto de 1934⁶⁰. También es reseñable que puso especial interés en la labor de acogida a estudiantes procedentes de otras universidades, tarea en la que la prensa de la época a menudo destacaba su condición de políglota y su educación exquisita, pongamos por caso la recepción de 53 alumnos de la Universidad de Manchester, en abril de 1935⁶¹.

Por otra parte, se preocupó de dar a conocer a través de la prensa la evolución del proyecto de la Residencia. Sirva como ejemplo el artículo «Con voluntad y optimismo», que fue el primer texto firmado con su nombre, publicado en *El Ideal Gallego* del jueves 25 de julio de 1935⁶².

En estos años, tuvo, además, un trato muy cercano con el Museo de Pontevedra. Fue, en palabras de Filgueira «un dos primeiros e mellores amigos do Museo de Pontevedra que ten tantos». Del estrecho vínculo que tuvo con esta institución, cabe destacar que en ocasiones hizo de mediador para la adquisición de fondos, o en la búsqueda de piezas para acrecentar la colección. Por ejemplo, en una carta a Sánchez Cantón de 5 de abril de 1933, cuenta cómo había mediado para que D. Argimiro García Basado, comerciante que tenía un Santiago de azabache con la figura de un peregrino arrodillado (el único apóstol antiguo de azabache que existía en Compostela) lo dejase en depósito en el Museo⁶³. Asimismo, un jarrón de dedos de Sargadelos que se compró con la donación de José Fernández López, o una imagen de la Virgen Peregrina⁶⁴.

3. TERCERA ETAPA: 1936-1943

Los duros años de la Guerra Civil constituyeron una fractura en la trayectoria vital de Felipe. Fue cesado por la Comisión Depuradora del Profesorado Universitario en 1937 como director de la Residencia de Estudiantes y como profesor ayudante

58. *La Voz de Galicia*, 24/11/1934; Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 100-109. Carta de 23/05/1935.

59. *La Voz de Galicia*, 16/06/1935.

60. *La Voz de Galicia*, 7/08/1934.

61. *La Voz de Galicia*, 23/04/1935.

62. *El Ideal Gallego*, 25/07/1935.

63. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 100-29. Carta de 5/04/1933; Fondo Administrativo del Museo. Antecedentes, 1-15

64. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Administrativo del Museo. Antecedentes, 7-6; Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 105-92. Carta de 18/12/1948.

de la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad de Santiago⁶⁵. Un cese llevado a cabo por dicha Comisión, en virtud del Decreto de 8 de noviembre de 1936 y Orden de 10 del mismo mes y año.

Para el proceso, la Comisión depuradora, compuesta por cinco miembros, había solicitado informes al Gobierno Civil de la provincia de La Coruña, a la Audiencia de la Coruña, al Gobierno Militar de la 8.^a División y al Servicio de Información Militar (SIM) de Burgos, de acuerdo con los cuales se había formulado un pliego de cargos, firmado en Zaragoza por el secretario de la Comisión el 1 de febrero de 1937, en el que se le acusaba de «izquierdista, reputado masón y cotizante activo del Socorro Rojo».

Una vez remitido el pliego de cargos al acusado, este disponía de un plazo de diez días improrrogables para alegar razones en su defensa por escrito, documento que sería posteriormente integrado en el mismo expediente. Como se refleja en el expediente, a pesar de los argumentos aportados por Cordero Carrete para justificar su defensa, tras examinar las contestaciones dadas al pliego de cargos la Comisión acordó por unanimidad sancionarle con la separación definitiva del servicio. El informe fue firmado por la Comisión el 25 de febrero de 1937 y por la Junta Técnica del Estado, en Burgos, con fecha de 26 de mayo de ese mismo año.

La sanción se hizo pública en el Boletín Oficial de 27 de mayo de 1937.

Excmo. Sr.: Visto el expediente instruido a D. Felipe R. Cordero Carrete, Profesor Ayudante de la Universidad de Santiago, de conformidad con la propuesta de la Comisión de Cultura y Enseñanza, y con arreglo a lo dispuesto en el Decreto de 8 de noviembre último y Ordenes de 10 del mismo mes y 17 de febrero pasado para su aplicación, esta residencia ha acordado: La separación definitiva del servicio de D. Felipe R. Cordero Carrete, debiendo ser dado de baja en su escalafón. Dios guarde a V. E. muchos años. Burgos 26 de mayo de 1937 = Fidel Dávila⁶⁶.

La orden fue recogida en la prensa de la época⁶⁷. Cordero Carrete declaraba que aquello había sido un disparate y argüía, entre otras razones, que se le separaba de un cargo, el de profesor ayudante de la facultad de Filosofía y Letras, que no desempeñaba en el momento del castigo, pues los nombramientos de profesores ayudantes tenían la duración del curso escolar, y este había concluido en tal fecha⁶⁸.

Cordero Carrete además de ser cesado de los cargos de profesor y director de la Residencia de Estudiantes, también sufrió la reducción a lo más mínimo del trabajo

65. La información relativa a su cese está recogida en el expediente oficiado por la Comisión depuradora en el transcurso de ese mismo año. Un documento que se conserva en el Archivo General de la Administración y que tiene la siguiente referencia archivística: Archivo General de la Administración (AGA). IDD (05)001.003, caja 31/02207, Exp. 51: Expediente personal de Felipe R. Cordero Carrete, ayudante de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Santiago - Año 1937.

66. BOE de 27/05/1937.

67. «El Boletín Oficial del Estado publica en su número de ayer, órdenes separando definitivamente del oficio al catedrático de la Universidad de Santiago, D. Francisco Giral González, a los profesores D. Dionisio Parga Pondal y D. Leoncio Virgós Guillén, y a los ayudantes D. Eladio López Jiménez, y D. Felipe R. Cordero Carrete». *El Diario de Pontevedra*, 29/05/1937.

68. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón-Felipe Cordero Carrete. 103-2.

en el Seminario de Estudios Gallegos. Al tiempo, se produciría su desaparición, con la interrupción de su actividad, la dispersión de sus miembros, de sus fondos y colección⁶⁹. La experiencia de la disolución del Seminario y los ataques de los que fueron objeto en el transcurso de aquellos años tanto la institución como algunos de sus miembros, entrañaron una experiencia dolorosa que le afectaría profundamente. Más adelante, como se verá, llegaría a asumir otros cargos pero albergando temor, al menos inicialmente, a salir de cierto anonimato.

En esta etapa de su vida, Cordero Carrete se incorporó en el laboratorio Bescansa, una casa farmacéutica donde asistía a un antiguo amigo suyo, y en la que asumiría una labor fundamentalmente administrativa. Este dato aparece ya mencionado en una carta con fecha de 29 de marzo de 1939 dirigida a Francisco Javier Sánchez Cantón, precisamente después de un vacío de correspondencia entre ambos que se prolonga entre el 11 de julio de 1936 y el 29 de marzo de 1939. En esta, Felipe escribía que estaba «trabajando ayudando a este buen amigo Becansa en su laboratorio»⁷⁰. De nuevo, en carta de 29 de septiembre de ese año, comenta que sigue trabajando en el laboratorio, donde pasa «unas diez horas diarias en trabajos más o menos oficinescos»⁷¹. Tomando como base las declaraciones de Cordero Carrete cabe suponer que más que una cuestión económica esta ocupación respondía a una necesidad de sentirse útil y de ayudar a un buen amigo; pero también a una forma de llenar el vacío derivado de la disolución del Seminario, la interrupción de toda la actividad de la que había formado parte y en la que había estado intensamente implicado, en distintos frentes, antes de la guerra.

4. CUARTA ETAPA 1943-1971

Por aquellos años comenzaba a tomar forma la creación del Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento (IEGPS) como institución heredera del SEG. Tras la desaparición del Seminario, parte de los antiguos miembros de esta institución acordaron promover un nuevo centro, adscrito al Patronato de Humanidades Marcelino Menéndez Pelayo del CSIC. En aquel momento en que se estaba fraguando este proyecto se había trazado un esquema de la distribución del trabajo con la selección de personas que lo asumirían, entre estos Cordero Carrete como secretario.

A través de la correspondencia personal que mantuvo sabemos que en la fase preliminar a su constitución, Felipe albergaba dudas y llegó a mostrar cierta reticencia ante su posible nombramiento como secretario. En una carta a Francisco

69. Así lo expresa Jesús Carro en su memoria, redactada el 14 de julio de 1941. Mato Domínguez, Alfonso: *op. cit.*, pp. 297; Pardo de Guevara y Valdés, Eduardo: «O Instituto de estudos Galegos Padre Sarmiento: A recuperación da memoria. A niña homenaxe a Filgueira Valverde», en *Boletín da Real Academia Galega*, 376 (2015), pp. 249-251.

70. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón-Felipe Cordero Carrete. 101-65.

71. *Ibidem*.

Javier Sánchez Cantón, con fecha de 28 de noviembre de 1943, refería abiertamente a la trágica “muerte” del Seminario al que había visto desaparecer con verdadera pena, y al que se había prometido no volver si lo resucitaban. Exponía distintas razones por las cuales prefería no salir del anonimato, y le pedía expresamente que retirase su nombre⁷².

Además, en su fuero interno pesaba el hecho de haber sido sancionado, tal y como se ha mencionado. A pesar de estas difíciles circunstancias, Sánchez Cantón fue claro al manifestarle que contaba con él para trabajar en este nuevo proyecto. Entre las aseveraciones para hacerle cambiar de opinión se encuentra su insistencia en que el nombramiento constituía una clara rectificación en la que se ponía de manifiesto que la sanción había sido un disparate, y lo necesaria que podía ser su aportación⁷³. Ambos argumentos hicieron que, finalmente, Felipe decidiese aceptar, en parte impelido por una cuestión personal hacia este, por la estrecha amistad que les unía⁷⁴.

El Instituto se constituyó formalmente el 15 de febrero de 1944. Concurrieron Luis Legaz Lacambra (rector), Jose María Alvareda Herrera (secretario general del CSIC) y Francisco Javier Sánchez Cantón, junto a Fermín Bouza Brey, Jesús Carro García, Felipe Ramón Cordero Carrete, José Fernando Filgueira Valverde, Abelardo Moralejo Laso, Paulino Pedret Casado y Alonso Zamora Vicente. Poco más tarde, se sumaron Ramón Otero Pedrayo, Vicente Martínez Risco y Florentino López Cuevillas. Tras su primera junta, que presidieron Sánchez Cantón (director), Abelardo Moralejo (decano de la Facultad de Filosofía y Letras, vicedirector) y Cordero Carrete (secretario), el Instituto se organizó en diez secciones, a imitación del SEG, si bien en 1949 el número de secciones se redujo a dos.

Cordero Carrete participó de manera muy activa desde el principio, desempeñando el cargo durante 28 años. Fue oficialmente secretario del Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento” desde su fundación, en 1943, hasta el 31 de diciembre de 1971⁷⁵, colaborando después de su jubilación como secretario honorario, momento en que le sucedería en el cargo Antonio Fraguas Fraguas. Además, desempeñó esta ocupación de una forma generosa y absolutamente desinteresada⁷⁶. A través de la correspondencia conservada sabemos que puso su sueldo como secretario a disposición del Instituto, e incluso en otras ocasiones

72. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 103-2.

73. «Quiero decirte que, siendo tan absurda la sanción y sus términos, qué más clara rectificación que el nombramiento». *Ibidem*.

74. *Ibidem*.

75. El 18 de febrero de 1972, Cordero Carrete recibe una carta del Patronato Menéndez Pelayo informándole de la baja con efectos a partir del 31 de diciembre de 1971. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Filgueira Valverde. Correspondencia Filgueira Valverde–Cordero Carrete. Filgueira, 239-24. Carta de 18/02/1972.

76. Escribe Eduardo Pardo de Guevara y Valdés que el IEGPS desarrolló una importante actividad cultural y científica, «a pesar de sus continuas dificultades económicas, tantas veces aliviadas generosa y desinteresadamente por Cordero Carrete». Pardo de Guevara y Valdés, Eduardo: *O Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento. Sesenta anos ó servizo de Galicia (1944 - 2004)*, Santiago de Compostela, CSIC, Xunta de Galicia, 2005.

adelantó el dinero necesario para costear distintos gastos⁷⁷. Este hecho aparece igualmente mencionado en el expediente para la concesión de la encomienda de Alfonso X, del Ministerio de Educación y Ciencia, donde se hace valer «la generosidad de sus aportaciones al sostenimiento del centro, al que ha entregado, aparte otros donativos, cuanto le corresponda percibir por sus trabajos»⁷⁸.

La dedicación intensa y constante que puso de su parte para que este proyecto saliese adelante, hizo que valorase finalizar su actividad en el laboratorio Bescansa para poder dedicarle aún más tiempo⁷⁹. Algo que por la amistad que le unía con Ricardo Bescansa había ido aplazando, de tal modo que sería finalmente hacia mediados de junio de 1950 cuando concluyese su vínculo laboral con este⁸⁰.

El 10 de mayo de 1950 escribe A Sánchez Cantón:

El paso de dejar el laboratorio, que desde hace dos años me hacía cavilar, está ahora próximo (...) Iba a comunicárselo a Ricardo en el pasado marzo cuando me informó de su marcha a Roma y no quise estropearle el viaje. Estoy decidido a ello cuando después de su regreso se normalice la marcha del laboratorio. Calculo será hacia mediados de junio. Después podré dedicar más tiempo a mis aficiones, y al Instituto, y a la Editorial, y podré mandar algo a *Cuadernos*.

Cordero Carrete fue un gran impulsor del Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, como organizador y como investigador. Lejos de pretender ser exhaustivos, se recogen en esta ocasión algunas de las aportaciones principales que llevó a cabo en este centro.

En primer lugar, podemos destacar todo el trabajo de gestión en lo que respecta a las obras, compra y detalles de mobiliario y acondicionamiento de las casas que ocupó el Instituto a lo largo de estos años⁸¹. En los primeros momentos, se valoraron distintas opciones como sede del Instituto. La Casa de la Parra, el local vacío de Fonseca, una casa en torre frente a la Iglesia de San Miguel, una casa de la rúa do Vilar que ocupaba telégrafos (altos de Correos), o el proyecto de alquiler en la Virgen de la Cerca. A partir de octubre de 1944, se empezó a gestionar la cesión de un edificio anejo al Colegio Fonseca, un noble edificio del siglo XVIII en la rúa do Franco, que antiguamente había albergado la biblioteca del Colegio Fonseca. En su correspondencia personal, Cordero Carrete describía este edificio que pretendían como sede, como un enlace que se había levantado para unir las dos grandes edificaciones de Fonseca, ocupadas en ese momento por la Facultad de

77. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 103-61. Cartas de 2/05/1944, 20/06/1944, 27/06/1944 y 7/10/1944; 104-9. Carta de 8/07/1945; 107-34. Carta de 16/11/1950.

78. Ministerio de Educación y Formación Profesional. Archivo Central del Ministerio de Educación y Formación Profesional (ACME), ES 28005, ACME/Caja 97.250.

79. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete.

80. Dato que hemos podido confirmar a través de la correspondencia. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 107-34. Carta de 10/05/1950.

81. Encontramos documentación extensa a través de la correspondencia. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete.

Farmacia de un lado y la Escuela Normal de Magisterio (Colegio de San Jerónimo) de otro. Un edificio que por estar en parte adjudicado a Farmacia y en parte a la Normal, había sido repetidamente causa de diferencias entre ambas entidades. Se trataba de un local que por su pequeñez, fácil y lógica independización, y por no tener en aquel momento aplicación o uso por parte de ninguno de los dos poseedores, podía ser separado de las dos edificaciones a las que servía de unión para ser adjudicado para su utilización al CSIC⁸². El edificio sería, finalmente, cedido en 1946 por el Ministerio de Educación. Mientras se realizaban las obras necesarias en el Edificio Fonseca en 1945, el Instituto se instalaría provisionalmente en la Rúa Nova, nº 6. Se trataba del bajo de la antigua casa de jesuitas, con entrada directa desde la calle.

Por otra parte, dentro del quehacer habitual como secretario se hizo cargo de las gestiones cotidianas del Instituto. En este punto podemos mencionar toda la labor que desarrolló en lo que respecta a la organización de las exposiciones monográficas que, de forma periódica, se celebraron más o menos con carácter anual (entre 1948 y 1975 se hicieron 30), así como en la gestión de los frecuentes actos culturales y conferencias celebradas en el marco de los diferentes ámbitos de investigación del Instituto⁸³, contribuyendo a los objetivos del IEGPS de desarrollo cultural y científico.

Las exposiciones —desde su ideación a la materialización— conllevaban una carga de trabajo importante, requerían de una planificación y organización laboriosa, y no pocos quebraderos de cabeza en cuanto al diseño, localización, traslado de obras, etc. Por poner un ejemplo, en la XIX Exposición «Pintura y dibujo arqueológico en Galicia desde Villaamil a Enrique Campo» inaugurada el 13 de julio de 1967, se presentó un conjunto de 13 óleos, 25 acuarelas, y 305 dibujos. Tuvo muy buena aceptación, siendo muy visitada y elogiada por la prensa.

Dentro de las exposiciones es especialmente significativa la XXV, por ser la última que gestionó Cordero Carrete siendo todavía oficialmente secretario. Estuvo dedicada a Francisco Javier Sánchez Cantón, fundador y, hasta entonces, único director del Instituto, con motivo de su fallecimiento, en noviembre de 1971.

En fechas cercanas al deceso de Sánchez Cantón, Felipe Cordero Carrete concluía oficialmente en el cargo de secretario. El 18 de febrero de 1972, después de recibir la noticia de su cese, escribía a Filgueira Valverde para informarle de este asunto, y al finalizar le confesaba:

Una cosa curiosa: Hace bastante tiempo tuve el presentimiento de que dejaría de ser secretario del Instituto una vez celebrada la XXV exposición del Instituto. Lo ha sido la dedicada a Sánchez Cantón. El tema no podía ser más apropiado⁸⁴.

82. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 103-61. Carta de 4/10/1944.

83. Pardo de Guevara y Valdés, Eduardo: *op. cit.*, 2005.

84. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Filgueira Valverde. Correspondencia Filgueira Valverde–Cordero Carrete. Filgueira, 239-24. Carta de 18/02/1972.

Estas palabras son una expresión clara de la relación tan estrecha personal y profesional que ambos mantuvieron. La correspondencia conservada en el Museo de Pontevedra, entre 1930 y 1971, constituye una fuente documental de especial interés en este sentido.

También fue especialmente significativa la XXVI exposición, realizada en 1972. En ella, a pesar de no estar en la gestión del centro oficialmente, ejerció una colaboración fundamental como parte implicada y experimentada. La muestra estuvo dedicada a Fray Martín Sarmiento, ilustre benedictino que da nombre al Instituto, con motivo del centenario de su muerte, y se materializó bajo el título *Fray Martín Sarmiento (1695-1772): Segundo centenario de su muerte*.

Expresaba Cordero Carrete, que «al desaparecer el Seminario [el Seminario de Estudios Gallegos] en el año 1937, cumpliendo con lo dispuesto en sus propios Estatutos para tal eventualidad, fueron entregados los fondos de su Biblioteca y Museo a la Universidad de Santiago, de donde los recogió el Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos»⁸⁵. Con Carro y con Pedret, Cordero Carrete protagonizó el rescate de los fondos después de la incautación⁸⁶. Tuvo, por tanto, un papel fundamental en el traslado de la biblioteca y fondos de libros del Seminario desde la universidad, donde habían sido depositados, a la casa que habían alquilado, siguiendo instrucciones de Sánchez Cantón, desde Madrid. Cordero Carrete lamentaba en una carta personal dirigida a este último que no quedaba ni una tercera parte de los libros de la antigua Biblioteca del Seminario⁸⁷.

La biblioteca del extinto SEG fue la base inicial de la biblioteca del IEGPS, a la que posteriormente se integraron nuevos fondos, de tal forma que Cordero Carrete pudo gestionar la incorporación de otras adquisiciones para la Biblioteca del Instituto. Por ejemplo, tras el fallecimiento de Armando Cotarelo, en 1950, que había sido fundador y presidente del Seminario, conjuntamente con otros miembros del instituto, como Pedret, Varela, Jácome, Jesús y Filgueira, se preocupó por la recuperación de los libros, folletos, revistas y documentos gallegos o de interés para Galicia que le habían pertenecido, con la idea de que no se desperdigasen⁸⁸.

En 1957, tras el fallecimiento de la vizcondesa de San Alberto, gestionó la incorporación de una parte de la biblioteca del difunto vizconde, José Varela de Limia, cuando su hijo se puso en contacto con él para explicarle su interés en donarla al Instituto. A este asunto, le dedicó cerca de un mes, en las tareas de

85. Entrevista en *El Correo Gallego*, 21/01/1949.

86. Filgueira Valverde, José Fernando: «Cordero Carrete», *El Faro de Vigo*, 12/08/1988.

87. «Lo triste es que no queda ni una tercera parte de los libros de la antigua Biblioteca del Seminario. Sospecho saqueos por parte de miembros del Seminario, llevados bien por la idea de salvarlos y devolverlos el día de mañana, o mal con la de quedarse definitivamente con ellos; robos de gente de fuera (estudiantes o bedeles) para venderlos... Una pena. En resumen, que la estantería única del nuevo plano —que nos pareció poca— quedará vacía con los libros que se han salvado del terremoto». Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 103-2. Carta de 7/12/1944.

88. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 103-2. Carta de 14/12/1950.

identificación, expurgo y confrontación con los fondos del Instituto, sumergido en toda esa tarea a fin de poder incorporar una parte de la misma a la biblioteca del Instituto, dejando la otra preparada para los padres franciscanos⁸⁹.

En una entrevista de prensa de 1949, declaraba que la biblioteca del Instituto contaba en aquella fecha con cerca de seis mil títulos y tenía previsto poder ir incrementando los fondos a fin de proporcionar un instrumento de trabajo valioso para los estudiosos. También se proyectaba crear un fondo de micro-films, con la reproducción de documentos y libros gallegos, ejemplares únicos existentes en las más importantes bibliotecas y archivos, tanto públicos como privados⁹⁰.

Cabe añadir que Felipe fue, además, un auténtico mecenas para el Instituto, al que obsequió con importantes fondos bibliográficos, documentales y patrimoniales de orden histórico-artístico. Entre otras cosas podemos poner de relieve que en 1956 con Pedret adquirió y donó la biblioteca de Antonio Couceiro Freijomil, cuyos fondos se sumarían a la biblioteca del Instituto. También destaca especialmente que adquirió y depositó un conjunto de piezas de orfebrería prerromana halladas en el castro de Recouso, en la parroquia de Marzoa (Oroso), que ha sido datado del siglo II a.n.e.⁹¹.

La correspondencia personal da cuenta de otras piezas que Cordero Carrete pudo comprar para integrar los fondos de la colección del IEGPS. Por ejemplo, en carta de 3 de julio de 1946, escribía a Sánchez Cantón a propósito de una imagen del apóstol Santiago sedente⁹². Existe igualmente constancia de un medallón del apóstol Santiago que adquirió en 1948⁹³.

Otra faceta importante de su actividad es la producción científica, trabajos de investigación en los que Cordero Carrete recuperaba documentos inéditos que

89. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 111-46. Cartas del 5/10/1957 y 28/10/1957.

90. *El Correo Gallego*, 21/01/1949.

91. Este conjunto de piezas fue hallado en el castro de Recouso, en la parroquia de Marzoa (Oroso), descubierto durante labores agrícolas en torno a 1920-21, hacia la zona noroeste del castro y en las proximidades de su muralla. Existen distintas versiones sobre el descubrimiento y primeros avatares de las piezas. Las piezas pasaron por distintos propietarios, hasta que fueron adquiridas por Cordero Carrete con el propósito de que no se desperdigasen, y depositadas en el Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento. Actualmente se encuentra, a excepción de una arracada, en depósito en el Museo de las Peregrinaciones de Santiago. Véase: García-Vuelta, Óscar, Armada, Xosé-Lois «Aportaciones a la caracterización tecnológica de la orfebrería de los castros del noroeste ibérico: las arracadas penanulares de tipo Recouso», *Archivo Español de Arqueología*, 95 (enero-diciembre 2022).

92. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 104-61. El 3 de julio de 1946 escribía a Sánchez Cantón: «A tu carta sobre asunto lámpara y descubrimiento de una imagen sedente del apóstol contesté anoche con telegrama (...) Con respecto a la imagen, te pedía me telegrafiasen el precio más bajo en que pudieses conseguirla con la idea de adquirirla yo para depositarla en nuestro Museo (...) Apuntabas la posibilidad de que la adquiriese el Museo de Pontevedra, pero allí están bastante pletóricos y nosotros, en cambio, muy faltos de cosas que valgan la pena. Estos días estoy gestionando vuelva a Pontevedra el azabache de García Casado»

93. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 105-92. En carta de 18 de diciembre de 1948 escribía a Sánchez Cantón: «Compré el medallón del Santiago en 300. Si interesa para el Instituto, ya sabemos que es menor de edad y ante todo; si no, es para mí, pues me gustó mucho. Por la Peregrina que viste —me gustó— piden 2.300 y después de regatear mucho la dejan en 2.000. Es posible que aún rebajen pues yo no ofrecí más que 1.000, y la distancia era mucha. Aviso por si te interesa para Pontevedra».

transcribía y traducía del latín. Entre estos, «Don Andrés de Losada y Sotomayor (1707-1790). Alguacil Mayor de la Ciudad y Arzobispado de Santiago», «De los esponsales de una hija de Guillermo el Conquistador con un rey de Galicia», «Datos para la historia compostelana en una saga del siglo XII», «Peregrinos mendicantes», y «Embarque de peregrinos ingleses a Compostela en los siglos XIV y XV», publicados en *Cuadernos de Estudios Gallegos*. Conjuntamente con Constance Storrs, investigadora adscrita al *British Museum*, y colaboradora del SEG, publicó «Peregrinos ingleses a Santiago en el siglo XIV», texto en el que se reproducen una serie de manuscritos en latín que le habían llegado del *Victoria and Albert Museum*, referentes a permisos o licencias de embarque de peregrinos para hacer el viaje por mar a Compostela, y una orden prohibiendo el embarque. Se reúne un total de 117 nombres de peregrinos ingleses a Compostela, del siglo XIV.

Cabe mencionar que en el Archivo del Museo de Pontevedra se conservan algunos manuscritos suyos como «El escudo de la residencia» y «La ciudad de los mil y un alambres», éste último bajo el pseudónimo de Jaime de Compostela, datado en mayo de 1936; sobrenombre que es posible que comenzase a usar hacia 1935, ya que en mayo de ese año confesaba haberlo utilizado en una sola ocasión, en un artículo para la prensa⁹⁴.

Paralelamente a su actividad en el Instituto, podemos señalar que estuvo implicado en otros proyectos culturales, entre los que destacan la Editorial Bibliófilos Gallegos y el Patronato Rosalía de Castro. Iniciativas que requirieron una carga de trabajo inmensa, tal y como se desprende de la correspondencia mantenida por Cordero Carrete durante esta etapa, en la que se alude con frecuencia a estos temas.

Fue uno de los fundadores del Patronato Rosalía de Castro en 1947—convertido después en la Fundación Rosalía de Castro—; que había comenzado a gestarse en 1946. En ella jugó un papel decididamente activo desde el principio, tal y como se comprueba a través de los fondos documentales⁹⁵. Posteriormente, fue galardonado por esta misma institución en diciembre de 1987, con un diploma, en un acto conmemorativo por el 150 aniversario del nacimiento de la ilustre escritora⁹⁶.

Fue uno de los fundadores e impulsores de la Editorial Bibliófilos Gallegos, una sociedad constituida en enero de 1949⁹⁷ y de la que asumió el cargo de

94. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 100-109. Carta de 26/05/1935.

95. Entre los primeros documentos que refieren a este tema, sirva de ejemplo una carta de Felipe a Francisco Javier Sánchez Cantón con fecha de 29 de septiembre de 1946, en que le informa de que había formado con otros (Fermín Bouza, Jesús Carro y Antón Fraguas) una comisión provisional, que había de preparar los estatutos del Patronato y escoger a las personas que habrían de integrar el Patronato definitivo. Además, en esta carta se comenta que se aspiraba a llegar a comprar la Casa de Rosalía de Castro (Casa da Matanza) y ampliar bienes pertenecientes al Pazo de Arretén con destino a una casa de residencia o refugio de poetas y escritores que llegasen a edad avanzada sin medios de vida. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón–Felipe Cordero Carrete. 104-61.

96. *La Voz de Galicia*, 27/12/1987; 30/12/1987.

97. Da noticia de ello el diario *La Noche*, 7/01/1949.

gerente. El propósito para el que fue fundada fue el de difundir el libro gallego mediante la reedición de obras antiguas y la publicación de originales de autores contemporáneos. La iniciativa se estaba gestando ya a primeros de 1948, en que se enviaron circulares para conseguir una financiación a través de acciones. En febrero y marzo se hicieron las primeras listas de suscripciones a acciones, y suscripciones a publicaciones, y se llevó a cabo una labor de publicidad a través de prensa⁹⁸. Sus promotores, en una circular de presentación y suscripción a la nueva editora con fecha de enero de 1948, explicaban de esta manera las intenciones y el espíritu que los movía:

El interés actual por el libro gallego, hoy tan raro como buscado, nos mueve a constituir una empresa editorial que contribuya a difundirlo mediante la reedición de obras antiguas y la publicación de originales de autores contemporáneos, en especial los que den a conocer aspectos ignorados de nuestras letras, nuestro arte y nuestras costumbres.

En fechas cercanas a esta, fue nombrado Académico correspondiente de la Real Academia Gallega⁹⁹ y se integró, además, como miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela¹⁰⁰.

5. QUINTA ETAPA: 1972-1988

La última etapa que abarcamos comienza a partir de 1972, año en que, con fecha de 18 de febrero, Cordero Carrete recibía una carta del Patronato Menéndez Pelayo informándole de la baja como secretario del Instituto Padre Sarmiento, por tener más de 70 años¹⁰¹. El cese, con efectos a partir del 31 de diciembre de 1971, ponía fin a su actividad de forma oficial, sin embargo, continuó colaborando después de su jubilación como secretario honorario, actividad que sobrellevó paralelamente a la labor en la Editorial Bibliófilos Gallegos.

En reconocimiento a toda la labor desarrollada, el Consejo Asesor del IEGPS elevó una propuesta al Ministerio para que le fuese otorgada la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio; distinción que le fue concedida en 1977 por el Ministerio de Educación y Ciencia «por su generosa dedicación al Instituto de Estudios Gallegos en el que sigue trabajando diariamente, con admirable eficacia y entusiasmo, tanto en las tareas científicas como en la de Secretaría»¹⁰².

98. Véase, por ejemplo, las entrevistas publicadas en *El Correo gallego*, 8/02/1948, 21/01/1949. Véase, asimismo: Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Sánchez Cantón. Correspondencia Sánchez Cantón-Felipe Cordero Carrete. 105-92.

99. Nombrado el 26/03/1950, a propuesta del 18 de ese mes, según consta en el Archivo de la Real Academia Gallega.

100. Véase, por ejemplo: *La Voz de Galicia*, 10/01/2008. Enciclopedia Galega Universal, de la Xunta de Galicia, <https://egu.xunta.gal/es/termo/105659/cordero-carrete-filipe-ramon>, [consultado el 30/07/2024].

101. El 18 de febrero de 1972, Cordero Carrete recibe una carta del Patronato Menéndez Pelayo informándole de la baja con efectos a partir del 31 de diciembre de 1971. Museo de Pontevedra. Archivo Documental. Fondo Filgueira Valverde. Correspondencia Filgueira Valverde-Cordero Carrete. Filgueira, 239-24. Carta de 18/02/1972.

102. Ministerio de Educación y Formación Profesional. Archivo Central del Ministerio de Educación y Formación Profesional (ACME), ES 28005, ACME/Caja 97.250.

El 19 de noviembre de ese mismo año el Instituto Padre Sarmiento celebró una reunión en la que se hizo un homenaje a Antón Fraguas y a Cordero Carrete. Les dedicaron unas emotivas palabras, que fueron pronunciadas por Carballo Calero.

Antes de dar por rematada esta xuntanza, desexo pronunciar unhas palabras que serán moi breves, mais que concentran moitos sentimentos: os sentimentos de todos os membros deste Instituto en relación con dous queridos e admirados compañeiros, a quen queremos render unha cordial homenaxe que, proxectado hai tempo, hoxe chega, a final, a súa consumación.

Felipe Cordero Carrete e Antonio Fraguas Fraguas están ligados á nosa Institución desde os primeiros momentos da súa historia, e mesmo da súa prehistoria. No desempeño dos cárgos que ostentaron, souberon ser asemade os nosos mestres e os nosos amigos, e puxeron un celo desinteresado e constante no bo funcionamento do Instituto e na superación de todas as dificultades e problemas que conleva a vida dun centro desta índole.

Por imperativo reglamentario cesaron nas súas actividades directivas nos prazos inevitables, mais seguiron e seguen prestándonos a súa inestimable colaboración.

Porque consagraron as súas vidas ao servizo da cultura galega, desexamos ofrecerlles, como símbolo do noso agradecemento e do noso cariño, unha lembranza que materialice, modestamente, os nosos emocionados sentimentos. Esta ocasión, endebén, é de ledicia, pois que estes dous incansables traballadores aínda que legalmente xubilados, continúan exercendo activamente as súas funcións de servidores da cultura galega, que o Instituto Padre Sarmiento, sucesor do Seminario de Estudos Galegos, ten como norte das súas angueiras e xustificación da súa existencia.

Recibe, pois, querido Felipe, querido Antonio, con ousequio que testemuña os nosos sentimentos, os votos de amizade e felicidade de todos os que aquí traballamos, coma vós, ad maiorem gloriam Gallaeciae¹⁰³.

Entre los últimos reconocimientos que Cordero Carrete recibió en vida cabe destacar dos, que le fueron otorgados en el transcurso de 1986. El primero de estos, fue una distinción del Parlamento de Galicia con motivo de la conmemoración del 50 aniversario del plebiscito del Estatuto de Autonomía de 1936. Dentro de los actos programados en recuerdo de esta histórica fecha, se quiso reconocer a algunas de las personas que tuvieron una intervención directa en el proceso estatutario¹⁰⁴. El segundo al que nos referimos, fue la insignia de plata concedida por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en reconocimiento a la labor realizada en el IEGPS, otorgada en un acto que tuvo lugar el 19 de diciembre de ese año¹⁰⁵.

Felipe Ramón Cordero Carrete falleció en Santiago de Compostela, el 18 de julio de 1988, con 94 años. Tras su deceso, Filgueira Valverde recordaba, en una nota de prensa en el *Faro de Vigo* el 12 de agosto de 1988, el valor ejemplar de

103. *El Pueblo Gallego*, 27/11/1977.

104. *La Voz de Galicia*, 28/06/1986, p. 17.

105. La medalla le fue entregada por el CSIC en un acto de 15 de diciembre de 1986. Véase, *El Correo Gallego*, 16/12/1986.

«un dos homes que “fixeron Galicia”», una persona de carácter cordial, abierto, servicial, que «entregó sin reservas su esfuerzo al bien de Galicia»¹⁰⁶.

Entre los reconocimientos en fecha póstuma a su fallecimiento cabe destacar que, en el año 2007, la Universidad de Santiago de Compostela hizo un acto académico en honor a los profesores y personal represaliados entre 1936-1940¹⁰⁷. Ese mismo año, el Concello de Santiago ponía su nombre a una calle situada en el entorno del Antiguo Hospital, la Facultad de Odontología y la de Medicina¹⁰⁸.

6. CONCLUSIONES

Cordero Carrete desarrolló, a lo largo de más de 50 años, una valiosa labor sobre la que pesa hoy un profundo desconocimiento. La recuperación de su memoria, merecedora de un amplio reconocimiento, ha hecho necesario un riguroso trabajo de investigación a través de distintas fuentes documentales.

A lo largo de este proceso se han consultado fuentes documentales de diversa naturaleza –expedientes, correspondencia, actas, prensa, etc.–, hecho que ha permitido no solo enriquecer la investigación, sino que ha determinado la posibilidad de ir contrastando, de forma sistemática, cada una de las noticias biográficas recogidas a fin de evaluar la validez de las mismas.

La biografía se ha estructurado en cinco partes, con el objeto no solo de facilitar la lectura y dar mayor claridad al texto, sino de ofrecer una visión global del conjunto de su vida y obra. Así, esta estructura consta de una primera etapa, en la que se abordan los primeros años de su vida y se aportan referencias sobre el contexto familiar; una segunda etapa que comienza con su llegada a Galicia en 1921 y finaliza en 1936, en que comienza la Guerra Civil; a continuación, se expone la que comprende entre esta fecha y 1943, en que fue expedientado y cesado de su cargo, y se comienza a fraguar la constitución del IEGPS. Los años comprendidos entre 1943 y 1971 fueron años prometedores, en los que Cordero Carrete fue capaz de recuperar una ilusión que cristalizaría en múltiples iniciativas y proyectos. Hemos cerrado esta etapa en 1971, año en que cesó oficialmente en su desempeño como secretario del IEGPS por haber alcanzado la jubilación reglamentaria y en el que, por extrañas coincidencias del destino, se produjo el fallecimiento de su gran amigo Sánchez Cantón. Una postrera etapa aborda los últimos años de su vida. En ella se mencionan algunos reconocimientos recibidos en vida o bien de forma póstuma.

En el transcurso de la investigación se ha podido reunir un volumen muy significativo de documentación, de diversa índole, relacionada con Cordero

106. Filgueira Valverde, José Fernando: «Cordero Carrete», *El Faro de Vigo*, 12/08/1988.

107. Acto realizado el 14/03/2007.

108. Véase, por ejemplo: *La Voz de Galicia*, 15/12/2007; 10/01/2008 y 4/03/2008.

Carrete. Sin embargo, este hecho no obsta para afirmar que la primera etapa ha ofrecido más dificultades en su estudio. Esto se debe a que en la mayor parte de los archivos consultados se han producido pérdidas documentales y los recursos disponibles han sido más limitados, por lo que la información que se ha podido recuperar ha sido más exigua. Por otra parte, hay que añadir la dificultad que entraña el hecho de que prácticamente durante toda esta etapa la vida de Cordero Carrete transcurriese fuera de España.

Dentro de todo este corpus consultado, destaca por su abundancia e interés la correspondencia que se conserva en el Museo de Pontevedra. Especialmente la que mantuvo con Francisco Javier Sánchez Cantón a lo largo de más de 40 años, ya que proporciona información y múltiples detalles tanto a nivel personal como profesional, sobre todo en lo relativo a la actividad diaria desempeñada como secretario del IEGPS entre 1943 y 1971, año en el que éste falleció y fue sucedido en el cargo de director del Instituto por José Fernando Filgueira Valverde, con el que Cordero Carrete mantuvo una asidua correspondencia hasta 1977.

Precisamente, debido a la naturaleza de la información recogida, en este artículo además de hacer referencia a la labor profesional, también se ha querido dar cuenta de su talante personal, aspecto que consideramos determinante para poder comprender y valorar mejor el conjunto de su legado. En este sentido, los datos que se han ido exponiendo a lo largo del artículo sobre su personalidad, no ofrecen dudas. Constituyen un ejemplo las palabras que fueron pronunciadas en nombre de todo el Instituto Padre Sarmiento en homenaje a Cordero Carrete y a Antonio Fraguas, al expresar que «supieron ser nuestros maestros y nuestros amigos, y pusieron un celo desinteresado y constante en el funcionamiento del Instituto y en la superación de todas las dificultades y problemas que conlleva la vida de un centro de esta índole», considerando que su aportación fue inestimable «porque consagraron sus vidas al servicio de la cultura gallega»¹⁰⁹. Por su parte, Filgueira Valverde definía a Cordero Carrete como modesto, cordial, abierto y servicial. Una persona que trabajó por la cultura y que entregó sin reservas su esfuerzo al bien de Galicia¹¹⁰.

En este sentido, el vaciado de las fuentes documentales nos ha permitido constatar, a través de numerosas referencias, su talante generoso, desprendido y la especial reputación que alcanzó en el ejercicio de su profesión, así como su característica modestia y prudencia personal, que le llevó a mantenerse siempre en segundo plano, evitando en lo posible asumir un papel protagonista.

Merecen destacarse los testimonios relativos a su talante benefactor y le califican como una persona que puso su trabajo de forma desinteresada. A lo largo del artículo se ha dejado constancia, por ejemplo, de que renunció a cobrar

109. *El Pueblo Gallego*, 27/11/1977.

110. Filgueira Valverde, José Fernando: «Cordero Carrete», *El Faro de Vigo*, 12/08/1988.

su sueldo como director de la Residencia de Estudiantes de la Universidad de Santiago de Compostela, al igual que a la asignación que tenía marcada como secretario del Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, institución a la que, además, contribuyó con donaciones. Este hecho aparece mencionado entre otras ocasiones en el expediente para la concesión de la encomienda de Alfonso X, del Ministerio de Educación y Ciencia, donde se aludía a «la generosidad de sus aportaciones al sostenimiento del centro, al que ha entregado, aparte otros donativos, cuanto le corresponda percibir por sus trabajos»¹¹¹. Igualmente, las noticias recogidas en la prensa sobre donativos para causas de beneficencia tanto de María Mucientes como de Cordero Carrete, así como lo que se desprende de la amplia correspondencia que mantuvo, entre otras fuentes, son referencias que inciden nuevamente en este punto.

Uno de los rasgos más característicos es su empeño por la recuperación de bienes de interés cultural, como es el caso del denominado Tesoro de Recouso, actualmente depositado en el Museo de las Peregrinaciones de Santiago de Compostela, que llegó a comprar y depositar para que no se desperdigase, o los fondos bibliográficos que se preocupó de proteger, gestionar y clasificar, entre otros ejemplos.

La documentación recabada en este trabajo ha permitido aclarar ciertas confusiones y algunos datos erróneos que han sido mantenidos de forma reiterada e indefinida a lo largo del tiempo (entre otros muchos, la fecha de su nacimiento). Se han expuesto algunos de los datos biográficos más sobresalientes para ofrecer una visión global del conjunto de su legado, y se ha dado cuenta de documentos relevantes, como es el caso de su expediente de depuración de 1937, o el relativo a su ingreso como voluntario en la Primera Guerra Mundial.

Basándonos en el volumen de documentación estudiada, podemos concluir que Cordero Carrete llevó a cabo una intensa y valiosa labor al servicio y desarrollo de las humanidades, del patrimonio histórico-artístico, y de la cultura. Estuvo activamente vinculado a diferentes instituciones del máximo nivel científico-cultural, como el Seminario de Estudios Gallegos (SEG), la Residencia de Estudiantes de la Universidad de Santiago de Compostela y el Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento (IEGPS), siendo fundador al mismo tiempo de otras iniciativas de profundo calado e impacto socio-cultural, como la Editorial Bibliófilos Galegos, o el Patronato Rosalía de Castro (posteriormente Fundación Rosalía de Castro).

A través de toda la documentación expuesta se ha demostrado su constante implicación y plena integración en una generación de intelectuales que pusieron sin reservas todo su esfuerzo para impulsar y modernizar la cultura, a través de distintos cauces y de forma interdisciplinar, al frente de instituciones que trabajaron y se esforzaron por establecer vínculos de colaboración con otras entidades, y

111. Archivo Central del Ministerio de Educación y Formación Profesional (ACME), ES 28005, ACME/Caja 97.250.

puentes de diálogo a nivel nacional e internacional. Filgueira Valverde, poco después de su fallecimiento, refería al doloroso silencio tan frío que cae a veces sobre las personas cuando fallecen, quedando relegadas al olvido. Este trabajo, en memoria de Felipe Ramón Cordero Carrete, constituye una aportación destinada a esclarecer y reconstruir importantes aspectos de su vida hasta el momento en buena medida desconocidos, concluyendo que las noticias obtenidas sugieren claramente la necesidad de revalorizar el conjunto de su legado. Ahora bien, debido al volumen de los datos hallados y la complejidad del propio contexto histórico abarcado, necesariamente este trabajo ha de presentarse como un punto de partida, un camino abierto a ulteriores investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.: *El primer decenio del Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos: (1944-1954)*, Santiago de Compostela, CSIC, 1954.
- Beramendi, Justo: *A Galicia do século XX*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2022.
- Borobó [García Domínguez, Raimundo]: «El ex-futuro director de la Residencia», *La Voz de Galicia*, 31/07/1988.
- Carré Aldao, E.: *Geografía General del Reino de Galicia. Provincia de la Coruña*, II, Barcelona, Editorial Alberto Martín, 1926.
- Comellas, José Luis: *Historia de España Contemporánea*, Madrid, Ediciones Rialp, 2014.
- Consejo Superior de Investigaciones Científicas: *El Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos: inauguración, antecedentes, el edificio, guía de las instalaciones, trabajos publicados*, Santiago de Compostela, CSIC, 1947.
- Cordero Carrete, Felipe Ramón: «Don Andrés de Losada y Sotomayor (1707-1790). Alguacil Mayor de la Ciudad y Arzobispado de Santiago», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 6 (1946), pp. 249-278.
- Cordero Carrete, Felipe Ramón: «De los esposales de una hija de Guillermo el Conquistador con un «Rey de Galicia»», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 2, (1952).
- Cordero Carrete, Felipe Ramón: «Datos para la historia compostelana en una saga del siglo XII», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XVI: 48 (1961), pp. 80-86.
- Cordero Carrete, Felipe Ramón: «Peregrinos mendicantes», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XVII: 51(1962), pp. 83-89.
- Cordero Carrete, Felipe Ramón: «Embarque de peregrinos ingleses a Compostela en los siglos XIV y XV», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XVII: 53 (1962), pp. 348-357.
- Cordero Carrete, Felipe Ramón: «Un galego en México no século XVIII», *VIEIROS*, 2 (1962).
- Filgueira Valverde, José Fernando: «Cordero Carrete», *El Faro de Vigo*, 12/08/1988.
- Filgueira Valverde, José Fernando: *La Voz de Galicia*, 14/10/1993.
- García-Vuelta, Óscar, Armada, Xosé-Lois: «Aportaciones a la caracterización tecnológica de la orfebrería de los castros del noroeste ibérico: las arracadas penanulares de tipo Recouso», *Archivo Español de Arqueología*, 95 (enero-diciembre 2022).
- Ibáñez Martín, José, Legaz Lacambra, Luis, Sánchez Cantón, Francisco Javier, Filgueira Valverde, José Fernando & Fraguas Fraguas, Antonio: *El Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos*, Santiago de Compostela, CSIC, 1947.
- Martínez, Manuel Carlos: «Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento», *Gran Enciclopedia Gallega*, XVIII (2002), pp. 25-27.
- Mato Domínguez, Alfonso: *O Seminario de Estudos Galegos na documentación que garda o Instituto Padre Sarmiento*, Sada (A Coruña), Edición do Castro, 2001.
- Mato Domínguez, Alfonso: «O SEG, a Universidade compostelá e as ciencias históricas», en *Luz na terra. O Seminario de Estudos Galegos, unha institución de alta cultura*, Catálogo de exposición. Santiago de Compostela, Consellería de Cultura, Educación, Formación Profesional e Universidades, Fundación Cidade da Cultura, 2023, pp. 49-62.
- Pardo de Guevara y Valdés, Eduardo: *O Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento. Sesenta anos ó servicio de Galicia (1944 - 2004)*, Santiago de Compostela, CSIC, Xunta de Galicia, 2005.
- Pardo de Guevara y Valdés, Eduardo: «El Seminario de Estudios Gallegos. Auge, ocaso y continuidad», en Xosé Luis Ageitos, Emilio Grandío Seoane y Ramón Villares (eds.), *A*

- patria enteira. Homenaxe a Xosé Ramón Barreiro Fernández*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, Real Academia Galega, Universidad, 2008, pp. 673-693.
- Pardo de Guevara y Valdés, Eduardo: «O Instituto de estudos Galegos Padre Sarmiento: A recuperación da memoria. A niña homenaxe a Filgueira Valverde», en *Boletín da Real Academia Galega*, 376 (2015), pp. 245-264.
- Seminario de Estudos Gallegos, *Reglamento del Seminario de Estudos Gallegos de Santiago*, Santiago de Compostela, Nós [1931].
- Soeiro, Teresa: «A Semana Cultural Galega no Porto», en Galiza e(m) nós. *Estudos para a comprensión do relacionamento cultural galego-portugués*, Edições Humus, 2021, pp. 61-110 [<https://hdl.handle.net/1822/76402>].
- Soeiro, Teresa: «Os portugueses no SEG, o SEG em Portugal», en *Luz na terra. O Seminario de Estudos Galegos, unha institución de alta cultura*. Catálogo de exposición. Santiago de Compostela, Consellería de Cultura, Educación, Formación Profesional e Universidades, Fundación Cidade da Cultura, 2023, pp.171-179.
- Storrs, Constance, Cordero Carrete, Felipe Ramón: «Peregrinos ingleses a Santiago en el siglo XIV», *Cuadernos de Estudos Gallegos*, XX: 61 (1965), pp. 193-224.
- Tobío Fernández, Lois: *As décadas de T.L.*, Sada (A Coruña), Edicións do Castro, 1994.
- Tobío Fernández, Lois: *Lembranza do Seminario de Estudos Galegos*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2023.
- Villares, Ramón: *Cultura e política na Galicia do século XX*, Vigo, Editorial Galaxia, 2021.
- Villares, Ramón: «O Seminario de Estudos galegos, unha truncada institución de alta cultura», en *Luz na terra. O Seminario de Estudos Galegos, unha institución de alta cultura*, Catálogo de exposición. Santiago de Compostela, Consellería de Cultura, Educación, Formación Profesional e Universidades, Fundación Cidade da Cultura, 2023, pp.17-46.

